

CULTURA

Agrupación Vicenta acogerá la clausura del X Certamen Nacional de Teatro

La muestra «José Baeza Clemares» se celebrará en el Antiguo Mercado de La Unión

Cuatro compañías de la Región y Madrid participarán en el concurso que se celebra del 17 al 22 de mayo.

S. C.

MURCIA- El director general de Promoción Cultural, Antonio Martínez, presentó ayer el X Certamen Nacional de Teatro «José Baeza Clemares» que cuenta como principal novedad la utilización del auditorio de la Mina Agrupa Vicenta en la clausura del X Certamen Nacional de Teatro «José Baeza Clemares», donde Manuel Galiana ofrecerá un recital de poesía con textos de la obra «Sonatina del aire y el viento» de Luciano González Sarmiento. A la presentación también asistieron el presidente territorial de Caja Mediterráneo, Ángel Martínez, y el alcalde de La Unión, Francisco Bernabé.

Antonio Martínez destacó «el entorno extraordinario y único para la celebración de actividades culturales que ofrece la Mina Agrupa Vicenta tanto por las características acústicas como la propia idiosincrasia del lugar».

El concurso se desarrolla del 17 al 22 de mayo en Antiguo Mercado Público de La Unión y en él participarán cuatro grupos de teatro amateur de la Región de Murcia y de la Comunidad de Madrid. Las compañías son:



Francisco Bernabé, Antonio Martínez y Ángel Martínez, en la presentación del certamen de teatro

asociación cultural Imagin-Art de Cartagena, Compañía de teatro «La Cortijá» de Moratalla y Compañía «Recreaciones Nocturnas» y «Martes teatro» de Madrid.

Este certamen teatral que dio comienzo en el año 2000, está dedicado a José Baeza Clemares (1857 - 1920), actor, director de escena y empresario teatral, pionero del arte dramático en La

Manuel Galiana ofrecerá un recital de poesía con textos de Luciano González

Unión. Los premios se reparten en las siguientes categorías: mejor actor, mejor actriz, mejor actor de reparto, mejor actriz de

reparto, mejor director o directora y mejor grupo. El Certamen Nacional de Teatro «José Baeza Clemares», organizado y patrocinado por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de La Unión, cuenta con la colaboración de la Comunidad Autónoma y Caja Mediterráneo. Todos los espectáculos darán comienzo a partir de las 22:00 horas. La entrada es gratuita hasta completar aforo.



Ujaldón (4i) y Barnuevo (4d), en la inauguración de la muestra

La religiosidad de Gaya se muestra en el Salzillo

Redacción

MURCIA- Treinta cuadros del pintor murciano Ramón Gaya integran la exposición, que bajo el título «El silencio del arte» se inauguró ayer en el Museo Salzillo.

La muestra recoge un conjunto de obras de tema religioso pertenecientes a colecciones particulares y otras, que se exponen permanentemente en el museo que lleva el nombre del artista, y

que ahora abandonan su recinto, con motivo del primer centenario del nacimiento del pintor.

Decía Gaya en una entrevista en 1996: «si me quedan unos años de vida quisiera abordar el cuadro de tema, de lo más difícil que hay: la Magdalena penitente, Noli me tangere... sólo me interesan los temas que ya han sido tratados por otros antes, y así, al pintar, también hago mi homenaje al pasado...».

AMERICAN SILENCE

Miguel Ángel HERNÁNDEZ



CAFÉ EN MANO

Me queda un mes y medio de estancia en estas tierras americanas y el repertorio de escenas de película con las que conviví día tras día sigue creciendo. Una de las imágenes centrales del cine americano que se cumple en la realidad es la protagonizada por lo que se podría llamar el «café de compañía». No hay película americana que se precie en la que no aparezca alguien llevando de un lado para otro un café en vaso de cartón de medio litro con una tapa de plástico.

Las comisarías de policía, los bufetes de abogados o las redacciones de los periódicos, por poner sólo unos ejemplos, no serían concebibles sin ese café de por medio. Yo estaba convencido de que las películas exageraban y que la gente no podía estar todo el día con el café en la mano. Pero de nuevo, la realidad supera a la ficción.

El café de medio litro (café aguado e insulso que te quema la lengua para dos semanas) es casi una prótesis de la que los americanos no se separan ni a la de tres. No importa donde uno vaya, siempre hay alguien bebiendo café.

O mejor, alguien con un café en la mano, porque beber, lo que se dice beber, beben poco. De vez en cuando se llevan el vaso a la boca y hacen como que beben, pero no estoy muy seguro de que el líquido llegue a algún lado.

De hecho, tras varios meses de observación, he comenzado a dudar de que en realidad haya algo de café dentro de los vasos y he empezado a creer que posiblemente ese café de compañía no sea otra cosa que una especie de mascota efímera a la que besan y acarician para que les dure todo el día, como si todos, en el fondo, estuviesen practicando algún juego que desconozco en el que gana el que más aguanta.